

RESUMEN

Según la Unidad de Víctimas de Colombia, entre 1985 y 2021, el conflicto armado en el país afectó a más de dos millones de niños, niñas y adolescentes, a través del desplazamiento, el confinamiento, el reclutamiento, el abuso y la violencia sexual, entre otros (COALICO 2021; UN SC 08/12/2021). Aunque la violencia disminuyó tras la desmovilización de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP) en 2016, los intentos de otros grupos armados por controlar áreas anteriormente dominadas por las FARC-EP han aumentado los niveles de conflicto. Entre 2020 y 2021, hubo un aumento del 88% (de 12.481 a 23.465) en el número de niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto (COALICO 2020 y 2021). El desplazamiento afectó a unos 13.000 niños entre los afectados por el conflicto en 2021 (OCHA 08/02/2022; COALICO 2021). También ha aumentado el número de niños, niñas y adolescentes reclutados por grupos armados para reforzar sus filas (InSight Crime 15/04/2021).

El claro aumento de la conflictividad en los departamentos cercanos a la costa del Pacífico (Cauca, Chocó, Nariño, Valle del Cauca) y en la frontera con Venezuela (Arauca, Norte de Santander, Vichada) ha incrementado, a su vez, los casos de desplazamiento y confinamiento. Entre el 1 de enero y el 17 de marzo de 2022, el número de personas afectadas por el confinamiento y el desplazamiento se duplicó en comparación con el mismo período de 2021. En los dos primeros meses y medio de 2022 se ha visto un 44% más de personas afectadas que en todo el año 2021 (OCHA consultado 17/03/2021). Es muy probable que el número de niños afectados por el conflicto aumente en 2022.

Mensajes clave

- Los conflictos armados afectan todos los aspectos de la vida de los niños, niñas y adolescentes, dificultando su acceso a la educación, los servicios de salud y los medios de subsistencia.
- Los conflictos exponen a los niños, niñas y adolescentes a posibles impactos en la salud física y mental al largo plazo o para toda la vida.
- Es probable que haya un subregistro de las cifras disponibles sobre los niños, niñas y jóvenes afectados por el conflicto armado debido a amenazas, el miedo a las represalias de los grupos armados, el desconocimiento de los servicios de protección y las largas distancias que se deben recorrer para llegar a los centros urbanos y denunciar los casos.
- El reciente aumento de violencia en Colombia probablemente aumentará el número de niños y jóvenes afectados.

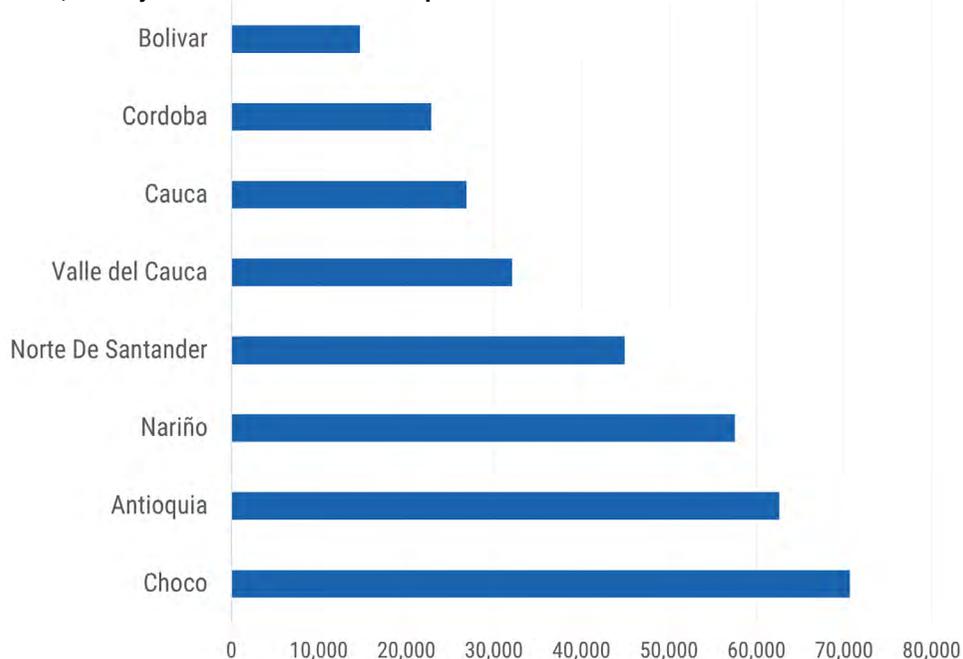
Acerca de este informe: este informe analiza cómo el conflicto armado en Colombia ha afectado a los niños, niñas y adolescentes. Examina las tendencias específicas y las dinámicas del conflicto en los departamentos más afectados. También proporciona una visión general de los impactos generales del conflicto y los impactos específicos del desplazamiento y el confinamiento.

Metodología y limitaciones: este informe se basa en una revisión de los informes de la ONU, de ONGs, datos del Monitor de OCHA y artículos de los medios de comunicación. Las entrevistas con informantes clave proporcionaron información adicional. La mayoría de los datos numéricos del informe provienen de la Unidad de Víctimas de Colombia, que ha registrado a las víctimas del conflicto desde 1985. Sin embargo, los datos incluyen sólo las víctimas registradas y probablemente hay un subregistro. Los datos sobre el número de niños desplazados provienen principalmente de COALICO y OCHA y los datos utilizados para analizar el número total de personas afectadas también provienen de OCHA. Finalmente, hay limitaciones con respecto a datos desagregados para todos los eventos del conflicto.

TENDENCIAS NACIONALES Y DINÁMICA DEL CONFLICTO

La mayoría (55%) de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto entre 1985 y 2021 se encontraban en los departamentos de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Córdoba, Nariño y Valle del Cauca, donde los grupos armados se disputaban el control territorial de los cultivos de coca y las rutas estratégicas para las economías irregulares, como las drogas y la minería ilegal (Unidad de Víctimas consultado 21/02/2022). Los niños con frecuencia son un objetivo fácil para los grupos armados dado que los utilizan para engrosar sus filas (InSight Crime 15/04/2021). Los grupos armados tienen como objetivo a los niños indígenas, en particular, porque conocen el terreno en el que operan estos grupos (InSight Crime 01/04/2021).

Niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto armado entre 2016-2021



Fuente: Unidad de Víctimas consultado 21/02/2022

Los niños, niñas y adolescentes son altamente vulnerables al conflicto armado. Representaron entre el 32% y el 42% de todas las personas afectadas por el conflicto en Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Córdoba, Nariño, Norte de Santander y Valle del Cauca entre 2016 y 2021, concentrando en estos departamentos cerca del 83% de los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto en Colombia (Unidad de Víctimas consultado 21/02/2022).

En el Chocó y el occidente antioqueño hay enfrentamientos entre el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y las Autodefensas Gaitanistas de Colombia (AGC) por el control de corredores estratégicos que conectan estas zonas con el Océano Pacífico, donde se facilita el tránsito de drogas hacia el exterior (InSightCrime 24/10/2021 y 27/10/2020; Indepaz 04/10/2021).

En el norte de Antioquia y el sur de Córdoba hay enfrentamientos entre las AGC, los Frentes 18 y 36, y Los Caparros por el control del paso al Magdalena Medio y su conexión con los puertos marítimos del norte, así como por la minería de oro y los cultivos de coca (Indepaz 04/10/2021; FIP 07/07/2021; EE 23/07/2021; Revista Cien Días 30/04/2021).

En Nariño, hay enfrentamientos entre el ELN, las AGC y un grupo disidente de las FARC-EP conocido como Comando Coordinador de Occidente por el control de los cultivos de coca en el triángulo de Telembí (Barbacoas, Magüi Payán y Roberto Payán). Aproximadamente el 53% de los cultivos de coca de Nariño se encuentran en esta zona (Observatorio de Drogas de Colombia consultado 25/02/2022). Nariño también es un punto estratégico de conexión para el narcotráfico con Ecuador y la costa pacífica (Pares 19/08/2021; InSight Crime 01/11/2021).

En la zona del Catatumbo, en Norte de Santander, hay enfrentamientos entre el ELN, el Ejército Popular de Liberación (EPL), Los Rastrojos y las AGC (Pares 22/02/2021; InSight Crime 19/01/2021; EE 02/01/2022). Aproximadamente el 28% de los cultivos de coca del país se cultivan en la zona del Catatumbo y se trafican a Venezuela y Brasil (Observatorio de Drogas de Colombia consultado 25/02/2022).

En las zonas rurales del municipio de Buenaventura, en el Valle del Cauca, hay enfrentamientos entre las AGC y el ELN, que se disputan el control de los ingresos del narcotráfico y la minería ilegal (El Tiempo 28/11/2021; Defensoría del Pueblo 14/10/2021; CIJP 25/08/2021).

En el Cauca, hay combates entre el Comando Coordinador de Occidente y el ELN por el control del río Micay, que facilita el tránsito de economías irregulares, principalmente del narcotráfico, hacia la costa del Pacífico (Pares 19/08/2021; Indepaz 04/10/2021).

En el sur de Bolívar hay disputas entre el ELN y las AGC por el control de los cultivos de coca, el oro y el coltán (Colombia Informa 17/03/2022). Entre 2018 y principios de 2021, estos dos grupos fueron aliados y se repartieron el control de la zona (Revista Cien Días 30/04/2021). Las disputas territoriales por el control comenzaron más tarde en 2021 (Indepaz 04/10/2021; RCN Radio 17/02/2022).

Niños, niñas y adolescentes reclutados y utilizados en el conflicto armado

Los grupos armados reclutan por la fuerza o persuaden a los niños, niñas y adolescentes para que se unan a ellos y luego los utilizan en combate o como informantes, vigilantes y traficantes. Estos niños y jóvenes reciben entrenamiento militar para convertirse en combatientes. A veces se utiliza a las niñas con fines sexuales (UN SC 08/12/2021). Entre el segundo semestre de 2016 y el primero de 2021, los grupos armados reclutaron a más de 800 niños, niñas y adolescentes en el conflicto armado de Colombia (UN SC 31/12/2019 y 08/12/2021). En la mayoría de los casos, los grupos armados convencen a los niños ofreciéndoles dinero o comida, aprovechando sus condiciones socioeconómicas relacionadas con la pobreza, la desigualdad y la falta de oportunidades (CNMH 12/2017; Ceroseventa 12/02/2018; TNH 10/09/2020). En muchas zonas donde operan los grupos armados, que son también algunas de las más pobres de Colombia, la gente ve la incorporación a un grupo armado como la única forma de salir de la pobreza (Defensoría del Pueblo 07/2020; El Universal 20/04/2021).

Entre 1960 y 2016, las FARC-EP fueron el principal responsable del reclutamiento de niños, niñas y adolescentes (CNMH 12/2017). Tras la desmovilización del grupo, el ELN se convirtió en el grupo con mayor número de niños reclutados (OCCO 02/2022; CNMH accessed 28/02/2022). La edad media de reclutamiento es de 15 años. Según los datos disponibles, aproximadamente el 86% de los niños reclutados tienen entre 13 y 17 años, alrededor del 14% tienen entre 7 y 12 años, y menos del 1% tienen 6 años o menos (CNMH 11/02/2022). Hay un subregistro de las cifras dado que la gente no denuncia por miedo a las represalias, por el desconocimiento de los servicios de protección, por las largas distancias hasta los centros urbanos para denunciar los casos y por la falta de confianza en los mecanismos de denuncia (UN SC 08/12/2021; Defensoría del Pueblo 07/2020; InSight Crime 01/04/2021).

Violencia sexual y de género

Entre 1959 y 2020, casi el 31% de las personas afectadas por violencia sexual en el conflicto armado de Colombia eran niñas menores de 18 años (CNMH 19/06/2021). Los miembros de los grupos armados, incluidos los comandantes de alto nivel, abusan sexualmente de las niñas. En algunos casos, los miembros de los grupos armados manipulan a las niñas para que crean que están en una relación consentida; en otros, las obligan a aceptar los abusos mediante amenazas a ellas y a sus familias (InSight Crime 08/04/2021; TNH 10/09/2020; CNMH 12/2018). Algunos miembros también abusan de los niños. El estigma de ser considerados homosexuales por los abusos les impide denunciar, lo que hace que los casos denunciados de abusos a niños varones no sean tan comunes (Lopez Gomez 01/06/2018; Giraldo Aguirre y Gallego Montes 15/06/2020).

Existe un subregistro de casos dado que los niños, niñas y adolescentes no saben cómo denunciarlos, son amenazados por los grupos armados, pueden haber normalizado el abuso o no son conscientes de que sus experiencias constituyen un abuso (CNMH 12/2018; Razón Pública 12/12/2021).

IMPACTO GENERAL DEL CONFLICTO EN LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Los conflictos tienen un impacto multidimensional en la vida de los niños, niñas y adolescentes, afectando todos los aspectos de su vida: **salud** (física y mental), **acceso al agua potable, seguridad alimentaria, acceso a la vivienda y a bienes domésticos adecuados, educación y protección**.

Salud física: las zonas afectadas por el conflicto suelen ser rurales y carecen de una infraestructura sanitaria adecuada, de personal médico cualificado, de medicamentos, vacunas, y el acceso a los servicios de salud puede ser difícil y peligroso (MIRE 23/02/2022; Garcés Palacio et al. 02/10/2020; Caracol Radio 29/06/2021; INS 2017). Esto significa que niños, niñas y adolescentes tienen menos probabilidad de asistir a las revisiones médicas periódicas, lo que afecta su aceptación a las vacunas. También están expuestos a enfermedades, como la cólera, la fiebre tifoidea y las enfermedades diarreicas agudas, que pueden ser mortales sin un tratamiento oportuno (Ministerio de Salud 12/2019; INS 2017).

Salud mental: algunos niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto sufren de depresión y ansiedad, tienen dificultades para prestar atención y les cuesta establecer vínculos con sus padres y amigos (Piñeros-Ortiz et al. 22/09/2021; ICBF et al. 2014). El trauma puede ser manejado o superado sólo con el apoyo psicológico adecuado (Tamayo-Agudelo y Bell 05/2019). Cuando los niños, niñas y adolescentes pierden a sus padres a causa del conflicto, tienen que actuar prematuramente como adultos para mantener el hogar y criar a sus hermanos. Esto, combinado con la exposición a la violencia, afecta su desarrollo social y emocional y sigue afectándoles hasta bien entrada su vida adulta, provocando aislamiento, soledad y dificultad para expresar sus sentimientos (Moreno Acero et al. 02/02/2022; Arias Campos y Roa Mendoza 10/2015; Duque 12/2017). Los niños, niñas y adolescentes reclutados a la fuerza que logran escapar de los grupos armados no pueden regresar con sus familias y, en cambio, tienen que vivir con familias de acogida o en hogares estatales (InSight Crime 08/04/2021).

Acceso a agua potable: durante los conflictos armados, los niños, niñas y adolescentes tienen menos posibilidades de acceder al agua potable, especialmente los que viven en comunidades alejadas de las fuentes de agua dulce (OCHA 20/10/2021, 18/11/2021, y 18/02/2022). A veces, el material explosivo o los cadáveres arrojados a los ríos contaminan

las fuentes de agua. Las actividades ilegales, como la minería, el refinado de petróleo y la deforestación, también afectan la calidad y seguridad del agua (MIRE 07/03/2021). El acceso al agua potable es esencial no sólo para beber, sino también para cocinar y para la higiene. Los niños y niñas menores de cinco años corren un riesgo especial de padecer enfermedades diarreicas agudas y desnutrición (UNICEF 11/11/2021; MIRE 07/01/2022 y 30/01/2022).

Seguridad alimentaria: los conflictos armados interrumpen el acceso a los alimentos y a los mercados, comprometiendo la seguridad alimentaria. Cuando las amenazas, los desplazamientos y el confinamiento afectan a las familias, éstas no pueden acceder a sus cultivos, lo que limita la disponibilidad de alimentos. El conflicto también interrumpe la generación de ingresos, y la falta de recursos económicos para pagar los alimentos aumentando así la inseguridad alimentaria. Las familias se vuelven incapaces de proporcionar alimentos a sus hijos, afectando su desarrollo físico y mental (OSLOMET 2021; Marrugo-Ligardo et al. 2018; FAO 30/03/2016).

Vivienda y a bienes domésticos: en Colombia, el conflicto armado ha provocado que las personas vivan en condiciones de hacinamiento o en viviendas sin paredes, puertas o divisiones internas, exponiendo a los niños y jóvenes a riesgos relacionados con la salud, la seguridad, la protección (contra la violencia de género y el reclutamiento forzado o persuasivo) y la privacidad (MIRE 07/01/2021; OCHA 22/02/2022; NRC 28/07/2021; Entrevista 09/03/2022). Un refugio adecuado disminuye la exposición a enfermedades y dolencias y es un pilar esencial para prevenir y mitigar la violencia, especialmente la de género (Protection Cluster 12/01/2021; MIRE 07/01/2021).

Educación: el conflicto armado en Colombia ha afectado directamente la educación, principalmente en las zonas rurales. Las escuelas son fundamentales para garantizar la salud mental de los niños, niñas y adolescentes, dado que ellos pueden expresar sus sentimientos y experiencias a través de actividades educativas y juegos. También sirven como espacios seguros donde los niños se alejan de las dinámicas del conflicto (Save the Children 29/06/2017; Entrevista 02/03/2022; TNH 10/09/2020; InSight Crime 15/04/2021). El cierre de escuelas como medida de contención de COVID-19 ha dejado a los niños, niñas y adolescentes sin estos espacios seguros y ha aumentado su vulnerabilidad al reclutamiento por parte de los grupos armados (Entrevista 02/03/2022; Entrevista 09/03/2022; TNH 10/09/2020; InSight Crime 15/04/2021). La falta de acceso a las escuelas (relacionada con la pandemia o a causa del conflicto) contribuye a aumentar las tasas de abandono escolar, reduciendo las oportunidades futuras y la posibilidad de que los niños, niñas y adolescentes mejoren sus vidas (Melo-Becerra et al. 02/11/2021; 360 Radio 02/02/2022).

En ocasiones, los grupos armados utilizan las escuelas como lugares de guerra, estableciéndolas como bases desde las cuales disparan al enemigo o como refugio ante los ataques (Pesquisa Javeriana 20/09/2021; EE 22/03/2021).

Protección: los conflictos también convierten a algunos niños, niñas y adolescentes en huérfanos, lo que a veces les obliga a vivir en condiciones difíciles, como el hacinamiento, la falta de alimentos y el difícil acceso a la educación y la atención en salud (Plan Internacional 2020). Algunos niños huérfanos viven con parientes cercanos, pero dado que el conflicto tiene a producirse en zonas más rurales y pobres, se presentan limitaciones en la disponibilidad de recursos para atender todas sus necesidades, especialmente cuando sus parientes también tienen hijos (Moreno Acero et al., 02/02/2022). Los niños, niñas y adolescentes huérfanos son más vulnerables al despojo de tierras dado que es menos probable que conozcan o sean capaces de defender sus derechos y son objeto de engaños o amenazas por parte de los grupos armados (ICBF consultado 01/02/2022). En general, los niños, niñas y adolescentes tienen menos conocimientos, dinero y recursos (CNRR et al. 07/2009).

IMPACTO DE LOS DESPLAZAMIENTOS EN LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Entre 2016 y 2021, el número de niños, niñas y adolescentes afectados por el desplazamiento aumentó en más del 600% (COALICO 2021, 2020, 2019, 2018, 2017, and 2016). Cuando los niños, niñas y adolescentes son desplazados, se enfrentan a una interrupción total de sus vidas, incluidos los riesgos relacionados con la **separación familiar, protección, salud mental, educación y acceso a los alimentos y otros bienes materiales**. Para sus padres, el desplazamiento afecta el acceso a los medios de vida (Entrevista 02/03/2022).

La **separación familiar** puede ocurrir durante el desplazamiento, ya sea durante el acto mismo del desplazamiento, cuando los niños, niñas y adolescentes son separados durante el viaje, o en el punto final, cuando las necesidades socioeconómicas requieren que los miembros de la familia se muevan de nuevo en busca de oportunidades de trabajo (Moreno-Acero et al. 10/12/2020; Plan Internacional 2020). La separación familiar también se produce cuando los grupos armados amenazan a los niños, niñas y adolescentes, lo que lleva a las familias a decidir que sus hijos deben desplazarse por su seguridad mientras la familia permanece en el territorio (CNMH 12/2017).

Protección: en general, los niños, niñas y adolescentes son más vulnerables, especialmente en el contexto del desplazamiento, donde tienen que dejar sus hogares y adaptarse a un nuevo contexto. A veces, se enfrentan a la discriminación basada en su etnia o raza, mientras intentan comprender su nueva situación como personas desplazadas (Plan Internacional 2020). Esto suele pasarles a los niños, niñas y adolescentes de las comunidades indígenas y afrocolombianas, que son discriminados por sus lenguas, tradiciones y cultura (CNMH 2013; UNHCR 26/12/2017).

Los niños, niñas y adolescentes huérfanos corren un alto riesgo de reclutamiento forzado durante el desplazamiento. Son más vulnerables cuando no tienen familiares u otros adultos que los protejan, exponiéndolos también a amenazas y secuestros (UN SC 08/12/2021; CNMH 12/2018).

Salud mental: una encuesta nacional de salud mental encontró que las tasas de trastorno de estrés postraumático (12%) y de trastornos de salud mental (11%) son significativamente más altas entre los adolescentes desplazados por el conflicto que entre sus homólogos no desplazados (2% y 7%, respectivamente) (Marroquín Rivera et al. 19/05/2020). El impacto del desplazamiento en la salud mental también afecta a los adultos, que siguen sufriendo trastornos de salud mental debido a la falta de atención y apoyo (McEniry 07/04/2019).

Educación: El sistema educativo de Colombia tiene dificultades para asistir a los niños, niñas y adolescentes afectados por el desplazamiento. Las escuelas no tienen las herramientas necesarias para satisfacer las necesidades educativas de los niños que han enfrentado interrupciones en su escolaridad (Ramos Pérez 07/2017; Entrevista 02/03/2022). En ocasiones, las escuelas rechazan a los niños desplazados porque su edad no corresponde con su nivel de escolarización. Adicionalmente, también sufren acoso escolar (EE 04/09/2021; Vera Márquez et al. 26/12/2014).

Alimentos: los problemas de seguridad alimentaria derivados de las interrupciones en la producción, distribución y comercialización de alimentos suelen presentarse en las zonas rurales ocupadas por grupos armados o donde hay combates activos. La ubicación y la gravedad de las necesidades de seguridad alimentaria en el país han cambiado con el tiempo a medida que cambian las zonas de conflicto. La inseguridad alimentaria afecta a los niños, niñas y adolescentes desplazados que no reciben los nutrientes adecuados para su desarrollo físico y mental (Sierra-Puentes and Bejarano Riveros 2020; FAO 2017). Las familias y los niños afectados por el desplazamiento se enfrentan a la inseguridad alimentaria al perder las tierras utilizadas para la producción de alimentos, lo que afecta el acceso y la disponibilidad de estos (Afanador et al. 26/10/2021; OSLOMET 2021).

IMPACTO DEL CONFINAMIENTO EN LOS NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES

Se entiende por confinamiento la limitación a la movilidad de la población y de su acceso al menos a tres servicios o bienes básicos (como alimentación, educación, salud, agua y saneamiento, y medios de subsistencia) durante al menos una semana (OCHA 27/04/2015). Entre 2016 y 2021, el número de niños, niñas y adolescentes afectados por el confinamiento aumentó un 349% (Unidad de Víctimas consultado 28/02/2022). Durante los confinamientos, las familias se enfrentan a restricciones de movilidad y tienen un acceso limitado a los **medios de subsistencia** y los servicios, como la atención en **salud y la educación**.

Las restricciones a la movilidad afectan los **medios de subsistencia** al limitar el acceso a los cultivos y a las actividades de sustento, como la pesca y la caza. El impacto en los medios de vida afecta directamente a la ingesta nutricional de los niños, niñas y adolescentes (Defensoría del Pueblo 04/10/2021; OCHA 09/11/2021). Como mecanismo de supervivencia, las familias reducen el número de comidas al día, especialmente los adultos se saltan comidas para alimentar a sus hijos (TNH 25/11/2021). El hecho de que los padres se salten las comidas no siempre significa que los niños tengan suficientes alimentos para satisfacer sus necesidades nutricionales (Sierra-Puentes and Bejarano Riveros 2020; Afanador et al. 26/10/2021).

Los confinamientos afectan directamente la **salud** al reducir la ingesta nutricional de los niños, niñas y adolescentes y restringir el acceso a las instalaciones médicas (OCHA 30/11/2021; Béndiksen Gutiérrez 2018). Las familias enfrentan dificultades para recibir atención de emergencias y de no-emergencias, incluido el tratamiento médico para enfermedades crónicas (TNH 25/11/2021; MIRE 31/03/2021).

El confinamiento suele interrumpir la **educación**. Muchas familias optan por mantener a sus hijos en casa para evitar su exposición a las minas y al reclutamiento forzado. A veces, las escuelas suspenden las actividades presenciales debido a las restricciones de movilidad (MIRE 01/12/2021). Cuando las escuelas permanecen abiertas, la falta de profesores o herramientas que les ayuden a hacer frente a las dificultades existentes y a las diversas necesidades de sus alumnos afectan al rendimiento educativo de los niños, niñas y adolescentes (MIRE 15/11/2021 and 11/10/2021; Entrevista 02/03/2022).

ACCESO Y RESPUESTA HUMANITARIA

El aumento del conflicto entre grupos armados ha dificultado el acceso de las organizaciones humanitarias a las comunidades afectadas debido a las condiciones de seguridad que pueden poner en riesgo a los trabajadores humanitarios. En 2021, las organizaciones humanitarias pudieron responder al 44% de los desplazamientos y al 58% de los confinamientos reportados (OCHA 28/01/2022). En algunos casos, los enfrentamientos entre grupos armados han provocado la suspensión de las misiones humanitarias (Entrevista con MIRE 07/03/2022). En otros, la presencia de grupos armados ha provocado retrasos en la entrega de ayudas y ha restringido el alcance de la asistencia (MIRE 16/01/2022 y 12/09/2021).

VACÍOS DE INFORMACIÓN

- Las amenazas, el miedo a las represalias de los grupos armados, el desconocimiento de los servicios de protección y las largas distancias a los centros urbanos para reportar los casos hacen que haya un subregistro de información con respecto a los niños, niñas y adolescentes afectados por el conflicto (abuso sexual, reclutamiento, desplazamiento y confinamiento).
- Aunque existe información sobre el impacto de los conflictos armados en los niños, niñas y adolescentes, hay poca información sobre sus diferentes necesidades en escenarios de desplazamiento y confinamiento.
- No se dispone de **datos desagregados** de los niños, niñas y adolescentes afectados en muchos de los casos denunciados.

Este informe fue financiado por ECHO.